

Huberta von Voss

Los armenios  
Retratos de una esperanza



Voss, Huberta Von  
Los armenios | Retratos de una esperanza. 1a ed. Buenos Aires.  
Imago Mundi, 2007.  
448 p. 20x14 cm

ISBN 978-950-793-054-6

1. Historia Europea Contemporánea. 2. Genocidio y Exilio Armenio. I. Título  
CDD 940.56

Fecha de catalogación: 25/01/2007

Título original: *Porträt einer Hoffnung - die Armenier.*

©2007, Huberta von Voss

©2007, Servicios Esenciales S. A.

Tacuarcí 324, Ciudad de Buenos Aires

email: [info@serviciosesenciales.com.ar](mailto:info@serviciosesenciales.com.ar)

website: [www.serviciosesenciales.com.ar](http://www.serviciosesenciales.com.ar)

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

Tirada de esta edición: 1000 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en Guttenpress, Rondeau 3274,  
en el mes de abril de 2007

Este libro se terminó de imprimir en el mes de enero de 2007 en los talleres gráficos C & S impresiones offset, Pueyrredón 2011, San Martín, Provincia de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

## Agradecimientos

Este libro no existiría si no fuera por mi amiga Ruth Keshishian. En su maravillosa librería de Moufflon encontré el refugio del sol de Chipre en los innumerables libros sobre su gente, los armenios. Por su generosidad y paciencia por satisfacer cada uno de mis deseos durante años, le ofrezco mi más profunda gratitud.

Sin el generoso apoyo financiero de Sara Chitjian (Los Angeles) y otros que prometieron su apoyo al Profesor Dadrian, este libro no hubiera sido traducido al inglés. Me encuentro profundamente en deuda con todos ellos. También deseo agradecer a mi traductor Alasdair Lean (Buenos Aires) por su placentera colaboración, lo mismo que a Eduardo Karsaclian (Buenos Aires) y a la Editorial Imago Mundi (Buenos Aires) por revisar el texto con tanto cuidado.

En el camino de redactar este libro me topé con innumerables preguntas. Deseo expresar mi gratitud a todos aquellos que me ayudaron a encontrar las respuestas. Las numerosas discusiones, sugerencias y estímulos fueron una enorme ayuda para mí. Estoy significativamente en deuda con Su Santidad Aram I° (Antelias, Líbano) cuyo valioso consejo y ayuda me acompañaron a través de todo el proyecto. También estoy muy agradecida con el Profesor Vahakn N. Dadrian (Instituto Zoryan, Cambridge, MA) por su fe en esta idea cuando aún se encontraba en sus etapas iniciales. Él me abrió las puertas, me dio muchas indicaciones, y siempre me alentó. Agradezco a la Dra. Tessa Hoffman (Berlín) por sus correcciones. Le agradezco a Ralph Giordano por su aliento, al igual que a George Shirinian del Instituto Zoryan (Toronto) por su cálida ayuda.

Por su confianza en mi libro, le agradezco a Jorge Vartparonian (Buenos Aires) quien hizo posible esta traducción al español.

Sin embargo, por encima de todo, tengo una enorme deuda de gratitud con Nouritza Matossian (Londres) y Garo Keheyian (Nicosia), quienes estuvieron presentes para mí por tres años cada uno. Ambos me persuadieron a terminar el libro, con su energía

creativa y su contagioso entusiasmo, a pesar de multitud de obstáculos.

Hay personas y lugares que no figuran en este libro. Desde el momento en que hay cerca de 8 millones de armenios en el mundo, de los que más de la mitad viven esparcidos por todas partes, es imposible incluir a *cada* país y a *cada* personalidad interesante. Pero hubo otros, si bien muy pocos, que no quisieron figurar. Sus deseos fueron respetados. Todos los Retratos en este libro están basados en conversaciones que sus autores tuvieron con las personas que figuran en los artículos. Agradezco a todos los representados en los Retratos por su confianza en nuestros autores.

***Huberta von Voss***

*Berlín, 2007*

*Dedicado con amor a mi hija Valeska*

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

*Antonio Machado, 1917*



## Prefacio

El Genocidio Armenio en la Turquía otomana, principalmente durante la Primera Guerra Mundial, fue una tragedia histórica de amplia significancia. El presente libro es un intento de describir no sólo los hechos y las consecuencias del genocidio sino también, y acaso especialmente, presentar a los armenios al lector europeo: su cultura, sus costumbres, y su sociedad – temas apenas conocidos por el público europeo –.

De hecho la sociedad armenia actual, tanto la de la Diáspora como la del estado independiente de Armenia, lleva implantado – casi podría decirse marcado a fuego – el recuerdo del genocidio; ni es de asombrarse que así sea. Se encuentran paralelismos en otras etnias que han soportado masacres y genocidios que, igual que los armenios, sufren un trauma colectivo: judíos, tutsi, los roma (gitanos), y otros. La única manera de ubicarse en este trauma, al parecer, es confrontarlo, y elaborar lo ocurrido con tanto realismo y objetividad como sea posible. El hecho de que la Turquía moderna rechaza la responsabilidad por el genocidio perpetrado por un gobierno turco otomano anterior, muy distinto, imperial – frente a la existencia de masas gigantescas de documentación – vuelve mucho más difícil la tarea de elaborar la herida. Otras naciones no niegan siempre ni en todas partes matanzas masivas perpetradas por generaciones anteriores. Los estadounidenses actuales hablan abiertamente del genocidio de sus indígenas; los alemanes reconocen no sólo la responsabilidad del partido nacionalsocialista alemán por la Shoa y el exterminio de los romá y los polacos, sino también el cometido por la Alemania imperial contra los herero de la actual Namibia a comienzos del siglo XX. En Camboya se reconocen las matanzas masivas llevadas a cabo por el régimen Pol – Pot, y existen otros ejemplos.

El Genocidio Armenio, como nos recuerda siempre Vahakn N. Dadrián, fue juzgado minuciosamente por un tribunal militar turco en 1919. Sin embargo, desde esa época los gobiernos turcos llevan adelante una política fundamentada en la no – aceptación

del régimen de los Jóvenes Turcos de la Primera Guerra Mundial, régimen que condujo a Turquía no sólo al genocidio sino a la catástrofe nacional, que se articula en una campaña oficial de tildar los sucesos históricos de propaganda enemiga al modo orwelliano. Quizás? ojalá? nos encontremos hoy en el umbral de una nueva época en que la sociedad turca ya no tema reconocer la realidad como tal. En tanto esto no pase no podrá desarrollarse una sociedad turca moderna y liberal; rechazar el negacionismo resulta fundamental para la propia Turquía, como se mostrará aquí.

El presente libro tiene también, por así decirlo, la obligación de hablar del genocidio en sí, y procura describir tanto el pasado como el presente, sin temor a ejercitar la autocrítica. La Armenia actual, un país minúsculo, pobre, desgarrado por disidencias internas, se encuentra descrita minuciosamente y con gran simpatía crítica. Costumbres y modalidades propias del pueblo armenio son detalladas aquí, quizás por primera vez, en un idioma occidental. Se entenderá que los armenios son uno de los pueblos más antiguos que existen, y ya se encontraban como estado en partes de la actual Anatolia y el sur del Cáucaso hace más de tres mil años. El cristianismo se expandió ahí más temprano que en muchos otros lugares del mundo antiguo, a saber, a comienzos del siglo IV<sup>o</sup>. Así, los armenios pueden decir legítimamente que fueron el primer pueblo en aceptar la nueva religión. La escritura armenia se inventó en aquella época, agitada por acontecimientos cambiantes – épocas de florecimiento de la civilización armenia alternando con otras de decadencia –.

Todo eso vuelve a reflejarse en el mundo de hoy, y los capítulos de este libro cuentan no sólo sobre la civilización del pasado sino también acerca de una esperanza de un nuevo avance. Esto no es cosa sencilla. La enorme mayoría de los armenios viven en la diáspora: en EEUU, Europa, y otros lugares. Armenia es pobre y subdesarrollada, consecuencia también de largos años de dominación soviética. Además ha surgido un conflicto entre Armenia y los azeríes por el control del territorio de Karabaj, y los dos estados, Armenia y Azerbaiján, se enfrentan con hostilidad. Los azeríes hablan un idioma emparentado con el turco, lo que no ayuda en absoluto en las negociaciones. Sin la diáspora apenas lograría Armenia salir de la miseria; pero incluso con el apoyo de la diás-

pora no les resulta fácil. Numerosos intelectuales abandonan el país, y la ayuda financiera por sí sola no alcanza. Pese a todo esto, la Armenia de hoy constituye el núcleo de la conciencia nacional armenia, y las esperanzas de muchos armenios se concentran en el pequeño país montañoso.

Sin embargo esto es insuficiente. Se le dará al armenio de la diáspora y al lector general una idea del sabor de platos armenios, recuerdos de los lugares de la infancia, y las ambiciones por un futuro que es de esperar sea mejor. Los esbozos biográficos de intelectuales, artistas, periodistas, y otros son auténticos, actuando como partes de un complicado calidoscopio de un pueblo dividido pero vivo que trata, una vez más, de volver a hallar su coherencia étnica. La civilización armenia no consiste únicamente de historias acerca de un lejano pasado, sino también de tradiciones y conciencia nacional que sugieren un futuro que trasciende el presente.

Se procura consignar el Genocidio al pasado, dado que ocurrió hace 90 años, y apenas quedan testigos vivientes de él. Vengarse en los turcos de hoy en día, quienes no son responsables por lo que tuvo lugar en esa época, sería delictivo, absurdo, y contra-productivo. Pero llegar a un entendimiento con la Turquía de hoy sólo podrá lograrse tras un reconocimiento de las realidades históricas. Entretanto se sigue viviendo, sin poder olvidar la historia, pero tampoco dejándose arrastrar por el trauma. El desarrollo de una cultura propia, la promoción del idioma y la escritura propios, y la disposición de coexistir amigablemente con pueblos y culturas distintos, incluso con los turcos, parece ser lo que sugiere este libro. El intento que se lleva a cabo aquí de acercar este material a europeos y otros es extraordinariamente importante y, confiemos, también productivo.

***Yehuda Bauer***  
*Jerusalén, verano del 2004*